

Título: Conflictos y sinergias entre la agricultura y el medio ambiente

Nicole Sibelet, socióloga e antropóloga, CIRAD-CATIE, sibelet@cirad.fr

Claude Llena, sociólogo, Independiente, claudellena@gmail.com

Grégoire Leclerc, CIRAD, geógrafo, CIRAD-CATIE, gregoire.leclerc@cirad.fr

2º Congreso Latinoamericano sobre Conflictos Ambientales (CoLCA), Comprendiendo e Imaginando - Retos para las Sociedades Latinoamericanas Sustentables. Del 12 al 16 de Septiembre 2016, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica. <http://neotropica.org/es/colca-2016/>

Palabras clave: Postura de los actores exteriores, Conocimientos locales, Instrumentalización del discurso ambientalista, Paradigma propuesto, Discurso de los actores exteriores, Prácticas locales.

Resumen:

A partir de dos estudios de caso (Cochabamba, Bolivia y la avenida de los baobab, Madagascar), la sesión propuesta incita a reflexiones que desenmascaran las instrumentalizaciones del discurso, los efectos adversos de los efectos anunciados o deseados, en cuanto a de ambiente protegido y de equidad social mejorada. Examina los conceptos de *Homositus* y *Homoeconomicus* y las maneras correspondientes a cada situación de manejar el medio ambiente con razón o racionalidad.

Texto:

Frente a los retos globales (clima, biodiversidad, suelos, agua, migraciones humanas, contaminación, pobreza...) las instituciones internacionales piden a los gobiernos que implementen reglas de gestión de los recursos naturales, que sean utilizable o aplicable a distintos niveles por varios tipos de actores (gobiernos locales y pequeños territorios, agricultores o hogares rurales, fincas...). La gestión ambiental "tradicional" de los recursos naturales se ha concentrado principalmente en los espacios llamados "naturales", por la creación de áreas protegidas y la exclusión de toda actividad extractiva o productiva. Más recientemente, las instancias internacionales reconocieron que los ecosistemas cultivos proporcionaban también servicios ecosistémicos (lucha contra la erosión de los suelos, biodiversidad, lucha contra la contaminación de los suelos y del agua) y empezaron a tomar en cuenta las poblaciones locales.

Todos los días y en el campo, los agricultores son entre los actores los más al contacto de los recursos naturales. Sus objetivos, diversificados, toman variablemente en cuenta los recursos renovables. Sus valores en los temas ambientales, conducen a prácticas más o menos protectoras del medio ambiente. En las áreas de toma de decisiones y de acompañamiento de los actores locales, los actores institucionales y del desarrollo sostenible (Estado, ONG...) buscan favorecer prácticas más respetuosas del medio ambiente.

Antes de favorecer ciertas prácticas, hay que entender el lugar del ser humano en su biotopo. El *Homositus* dio paso al *Homoeconomicus*. Antes de la revolución industrial, el ser humano en situación (*Homositus*) desarrollaba estrategias de sobrevivencia enfocadas en las necesidades del grupo. Cada uno encontraba, en su entorno, las soluciones a sus necesidades principales. La demanda se imponía a la oferta. Y la razón a la racionalidad. No se trataba de hacer surgir necesidades que iban a quedar insatisfechas. La economía era al servicio del grupo. La producción protegía los débiles equilibrios sociales y ecológicos.

En las sociedades preindustriales, el ser humano hace parte de su entorno natural. Es uno de los elementos vivos de su ambiente ecológico. La ecología no era una ciencia sino una práctica cotidiana. La tierra es un bien colectivo, su contaminación una herejía.

Con la revolución industrial, se desarrollaron el asalariado y la especialización de las actividades productivas. Según Adam Smith, la división del trabajo debe permitir una progresión rápida de la productividad y empujar las naciones hacia la riqueza.

La producción de bienes sería más importante que la producción de vínculos? Es una tensión mayor entre los seres humanos y su entorno y entre los mismos seres humanos. La eficiencia racional reemplaza la eficacia razonable. Un conflicto en términos de temporalidad se impone entre el beneficio sacado a corto plazo de la explotación de los recursos naturales y los débiles equilibrios sociales y ecológicos, cuyo mantenimiento es indispensable a largo plazo. El mercado se vuelve el paradigma dominante. El vínculo con la Naturaleza se deshace cada vez más y el Humano se está separando de ella para mejor dominarla (urbanización, mecanización, uso químicos).

Donde está el agricultor? En sinergia o en conflicto con el medio ambiente? Gestor del ambiente o destructor del bosque? Cuáles son las formas más adaptadas de la agricultura para respetar mejor el ser humano y el ambiente? Se reanudó el debate sobre “Land sparing/Land sharing” aprovechando de las reflexiones sobre el concepto de agroecología. Pero este concepto y las prácticas que le están afiliadas, no están a salvo de recuperaciones para seguir produciendo más sin poner en tela de juicio los esquemas depredadores del ambiente y de los seres humanos.

Los desórdenes ambientales tienen que mirarse conjuntamente con los desórdenes sociales. Y conviene no dejarse llevar por cualquier declaración mágica de “green-washing”. Aún más insidiosas son las instrumentalizaciones de los discursos ambientalistas para justificar las dominaciones sociales ancladas en apropiaciones de recursos naturales.

La sesión propuesta incita a reflexiones que desenmascaran las instrumentalizaciones del discurso, los efectos adversos de los efectos anunciados o deseados, en cuanto a de ambiente protegido y de equidad social mejorada.